



cen “nata” para “manotear” dineros fiscales que deberían ir destinados a los más vulnerables? ¿Cómo es que algunas personas prometen, prometen y prometen durante las campañas políticas, sin ningún límite y mucho menos con el compromiso de cumplir lo que dijeron? ¿Cómo es que otros se coluden con las necesidades básicas y las enfermedades de la señora Juanita para ganar más dinero? ¿Cómo es que algunos obtienen verdaderos “jubilazos” en pensiones, o cobran cifras millonarias por “desmalezar jardines en Concón”? Y así, podríamos seguir sumando etcéteras...

¿Y la respuesta? Respondámosla a coro, ¡un, dos y tres!

Porque nunca les pasa nada...

Todo esto –y mucho más– ocurre en Chile porque quienes lo hacen saben perfectamente que no les va a pasar nada. Absolutamente nada. Nunca se devuelven los dineros “manoteados” a los chilenos; nadie rinde cuentas por lo que prometió y no cumplió como candidato. A lo más, a los que se coluden les dan clases de ética; los insultantes jubilazos o contratos inflados pasan al lado B de nuestra historia... y suma y sigue.

Bonus Track: Y porque nunca les pasa nada” muchos ya no se tragan la reiterada arenga del “Caiga quien caiga”, que hoy se ha transformado en “Yo no lo conozco”, “Jamás lo vi”, “Nunca ha sido mi amigo”.

Y la guinda de la torta... es formar

una comisión.

Luis Enrique Soler Milla

La respuesta es...

● Con toda seguridad, muchas personas, en el último tiempo, se han hecho la siguiente pregunta:

¿Cómo es posible que tantas personas, en Chile, sin mayor preocupación, compren, se auto-otorguen o vendan licencias médicas –una, dos y hasta tres veces–, y se las pasen a cuerpo de rey? ¿Cómo es que otras ha-